



ERMITA DE LA VIRGEN DE GRACIA de GUADIX 21 de abril

Entrega de Estatutos y Reglamento a
Inmaculada Diaz Gil de Sagredo y Patrocinio Fernandez
Vílchez,
en la realidad de Granada.

Palabras del presidente, Jorge Luis Fernández, a los asistentes al acto:

En este lugar pequeño, insignificante para el mundo, pero grande para todos nosotros en esta ermita-cueva, desde el siglo XVI, excavada con fines litúrgicos, conocida como “ermita nueva”, constituye para nosotros el más sobresaliente esfuerzo evangelizador que ha alcanzado la acción de Pedro Poveda unida a la incidencia humanizadora. En esta Ermita, en el corazón del barrio, la Virgen de Gracia y San Pedro Poveda, anuncian, simbolizan y expresan lo mejor de la historia y de la vivencia de la fe en nuestra vida.

Bienvenidos todos, esta tarde. Especialmente nuestra gratitud a todos los que os habéis desplazado desde otros lugares, y gracias a los que nos acogéis.

Doble motivación tenemos a este acto que hoy nos convoca, como bien sabemos:

- ~ Acompañar a Inmaculada y Patri en su compromiso con la Institución Teresiana en la Asociación ACIT Andalucía Oriental y
- ~ Renovar nuestros propios compromisos, bautismal o vocacional, según la situación en que cada uno/a de nosotros nos encontramos, con relación a Dios y a la Institución.

También confluye una circunstancia, aprovechada, no al azar, sino buscada y querida:

El recuerdo y conmemoración de la primera misa de San Pedro Poveda.

El 17 de abril de 1897, Sábado Santo, fue ordenado sacerdote en la capilla del Obispado, y el día 21, el Miércoles Santo, celebro su primera Misa. En adelante fueron estas dos fechas las que más recordó y celebró. En su agenda, al llegar estos días, aparecen expresiones como estas: “Aniversario”, “Bendito día”. Y solía repetir: “¡Señor! Que yo sea sacerdote siempre: en pensamientos, palabras y obras.

El que estemos aquí hoy tiene una viva vinculación con lo que significa el Compromiso en nuestro carisma.

Poveda, como le llamaban los accitanos, impresionado por el abandono en que vivían los numerosísimos habitantes de las cuevas, pensó que lo mejor podía hacer en favor de los grandes y los pequeños era facilitarles medios para su educación personal y profesional, de modo que pudieran llegar a ser personas preparadas y, por lo tanto, capaces de desempeñar un trabajo que les permitiera una vida digna.

Por eso, según escribía entonces, “Como el fundamento de la educación y la base de todo progreso moral y material es Jesucristo, lo primero que hicimos fue instalar el Santísimo Sacramento en nuestra Ermita. Pero ¿dónde diréis que hemos tenido que colocar al Rey de cielos y tierra?, pues en una cueva, parecida a las antiguas catacumbas”.

Aunque esa preciosa cueva era parroquia, no solía tener culto. Por eso lo primero que procuró el joven Padre Poveda fue que estuviera allí el Señor, presente en el sagrario. Para él, Jesucristo siempre fue el centro de su persona y de toda su actividad y lo demostró desde el principio, en las cuevas de Guadix, como hemos referido.

Escribía el Padre Poveda:

“Confieso ingenuamente que al subir yo a las cuevas de Guadix con un grupo de mis seminaristas, no pensé en otra cosa sino en una catequesis; que de nuestras visitas a la ermita de la Virgen de Gracia, titular de aquel sagrado recinto, medio cueva, medio capilla, surgió el plan de las escuelas y que la vocación a este género de apostolado tuvo su origen allí y las cambiantes posteriores, hasta llegar a la realización de su última etapa, la Institución Teresiana, ante otra imagen de nuestra Señora, en la santa cueva de Covadonga”.

- ~ Querida Inmaculada, en tu carta de solicitud señalabas, que lo que más te atraía de la Institución era “la propuesta a la santidad personal”, ser “santos en medio del mundo”, que Dios te quiere en esta etapa de tu vida en este carisma. Nosotros te acogemos y te felicitamos por tu voluntad de querer comprometerte en este camino.

- ~ Querida Patri, tú conoces a la Institución desde siempre. Estudiaste y te rodeaste del carisma de Poveda en las residencias de Granada y Jaén. Tu madre fue la que te provocó esta inquietud y ella seguro que hoy está muy contenta. Tus primeras impresiones y vivencias del carisma fueron aquí en Guadix, según tu misma dices en tu carta. Nos alegramos que vivas este acto de compromiso con la Institución, aquí en las cuevas.

Hoy es un día hermoso para la Institución porque dos personas se comprometen públicamente.

Recordamos aquellas palabras de Jesús:

“No me habéis elegido vosotros a mí, yo os he elegido a vosotros, para que deis fruto y vuestro fruto permanezca”. Esa es la raíz evangélica de nuestra vocación en la Institución Teresiana, una Obra de Iglesia, para el mundo, con un carisma propio que encarnamos cada persona, en este arco iris de la diversidad: “Yo sólo fui un instrumento, pobre débil y sencillo”; y el deseo expreso de Pedro Poveda: “Juntad a vuestra fe, virtud y a la virtud, ciencia.

La comunidad IT de Granada y Guadix, os acompañamos, agradeciendo y renovando nuestro propio compromiso, a la vez que vosotros iniciáis el vuestro.

La Institución crece con vosotros, en número pequeño, pero en fuerza renovada del Espíritu y para la vida del mundo.

Colaboráis con vuestro compromiso en este crecimiento y en esta tierra en la que la arcilla sigue siendo símbolo de bendición, de fecundidad, generación tras generación, os deseamos, os deseo, que este día permanezca en vuestro corazón y vuestra mirada este volcada al otro.

Muchas gracias.